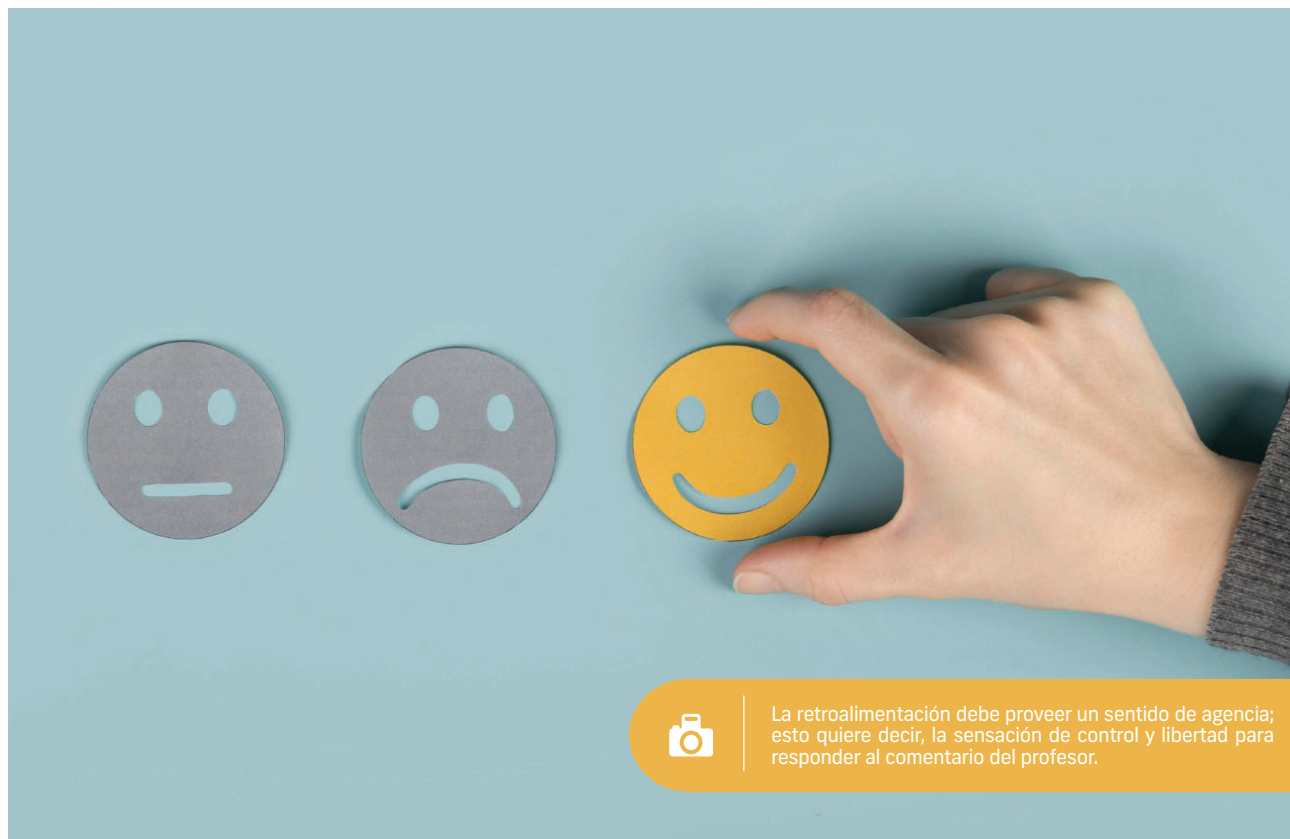


Retroalimentación con “sentido de agencia”

artículo

Por Andrea González
(agonzalez11@usfq.edu.ec)



La retroalimentación o *feedback* es una de las herramientas más importantes con las que pueden contar los profesores. Es un mapa que guía a los estudiantes y que les da a conocer dónde se hallan en el momento y a dónde deberían llegar para alcanzar un objetivo. Es una de las más poderosas influencias en el aprendizaje y el logro académico. Su impacto puede llegar a ser tanto positivo como negativo (Hattie & Timperley, 2007).

Un estudio reciente encontró que, para apoyar el aprendizaje del estudiante, la retroalimentación debe proveer un sentido de agencia; esto quiere decir, la sensación de control y libertad para responder al comentario del profesor (Mutoni Griffiths et al., 2023). En efecto, la agencia es una de las

necesidades psicológicas básicas del ser humano, ya que promueve un desarrollo psicológico sano. En el ámbito académico fomenta en el estudiante la gestión de su propio aprendizaje, lo cual está asociado con el rendimiento académico (Deci & Ryan, 1995; Zeiser et al., 2018).

La “retroalimentación agéntica” (RA) por parte del profesor inspira en los estudiantes confianza en su propia capacidad de agencia: es decir, cuando se hacen preguntas, se ofrecen sugerencias en

La RA se basa en la independencia del estudiante, en la pedagogía centrada en el estudiante y en su percepción sobre las expectativas del profesor.

lugar de correcciones y se brinda retroalimentación personalizada e informativa. La RA se basa en la independencia del estudiante, en la pedagogía centrada en el estudiante y en su percepción sobre las expectativas del profesor.

Asimismo, la independencia del estudiante promueve la autorregulación y la capacidad de monitorearse a sí mismo, a fin de que pueda hacer un seguimiento de su propio conocimiento y creencias para una posterior toma de decisiones (Mutoni Griffiths et al., 2023). No es lo mismo decirle a un alumno “este párrafo introductorio es incorrecto, falta incorporar el contexto, el propósito y la tesis” que “ya conoces las características de un párrafo introductorio. Comprueba si las has incorporado en tu primer párrafo.” Aquí vemos



cómo la RA busca dotar al estudiante para que, de forma independiente, cierre la brecha entre su conocimiento o habilidad actual y sus futuros conocimientos o habilidades deseadas.

La pedagogía centrada en el estudiante contrasta con la pedagogía tradicional, la cual concibe al aprendiz como un recipiente pasivo de información, mientras que la enseñanza centrada en el aprendiz fomenta el rol activo y autónomo del estudiante en su proceso de aprendizaje.

La RA es efectiva cuando se le permite al estudiante ser independiente, sin dejar de lado el andamiaje, es decir, cuando la persona con mayor competencia presta su apoyo durante el proceso de aprendizaje del aprendiz (Vygotsky & Cole, 1981).

Por último, la expectativa que el profesor comunica al estudiante sobre su capacidad de mejorar ha demostrado ser uno de los factores más relevantes.

Conocido también como el "Efecto Pygmalion" (o profecía autocumplida), se trata de un término acuñado por primera vez por Rosenthal & Jacobson (1968) durante los años sesenta, en alusión a la

expectativa del profesor sobre el estudiante, la cual determinaría las creencias que tiene el estudiante sobre sus propias capacidades, y que resultaría en mejores o peores resultados académicos.

Otro estudio reciente pone de manifiesto la sensibilidad a la percepción de los estudiantes sobre la opinión que los profesores tienen de su inteligencia, y cómo esto predice de forma significativa su compromiso y rendimiento académico (Muenks et al., 2020).

Los profesores no solo tienen la labor de dotar al estudiante con el conocimiento necesario para su éxito académico y profesional; también son responsables de enseñarles herramientas que les permitan ser aprendices autosuficientes y guías de su propio conocimiento, tanto en clase como en distintos ámbitos de su vida.

La RA provee al estudiante oportunidades de mejora informadas, implementadas de manera autónoma, con las cuales resulta viable monitorear el propio aprendizaje, acompañado de un docente que cree en él.

Proporcionar RA es generar preguntas en lugar de corregir, así como acompañar en lugar de dirigir.

Referencias

- Deci, E. & Ryan, R. (1995). *Human autonomy: The basis for true self-esteem*. (M. Kernis, Ed.). Plenum Publishing Co.
- Hattie, J. & Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of Educational Research* 77(1), 81-112. <https://doi.org/10.3102/003465430298487>
- Muenks, K., Canning, E. A., LaCosse, J., Green, D. J., Zirkel, S., Garcia, J. A., & Murphy, M. C. (2020). Does my professor think my ability can change? Students' perceptions of their STEM professors' mindset beliefs predict their psychological vulnerability, engagement, and performance in class. *Journal of Experimental Psychology: General*, 149(11), 2119-2144. <https://doi.org/10.1037/xge0000763>
- Mutoni Griffiths, C., Murdock-Perriera, L., & L Eberhardt, J. (2023). Can you tell me more about this?: Agentic written feedback, teacher expectations, and student learning. *Contemporary Educational Psychology*, 73. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2022.102145>
- Rosenthal, R. & Jacobson, L. (1968). Pygmalion in the classroom. *The Urban Review*, 3(1), 16-20. <https://doi.org/10.1007/BF02322211>
- Vygotskij, L. & Cole, M. (1981). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Zeiser, K., Scholz, C., & Cirks, V. (2018). *Maximizing Student Agency: Implementing and Measuring Student-Centered Learning Practices*. American Institutes for Research. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED592084.pdf>